

Criterios para establecer prioridades en la investigación universitaria en salud: la perspectiva de los investigadores.

Criteria to establish priorities in university health investigation: the researcher's perspective

*Roxana Prósperi **

Resumen

Este artículo está dedicado al proceso investigativo-cualitativo del proyecto CAI+D denominado: "Ética profesional y conocimiento en ciencias de la salud", desarrollado entre 2009 y 2012 en la Universidad Nacional del Litoral (UNL)- Argentina. El objetivo central del proyecto es conocer los criterios que utilizan los profesionales-investigadores del área de la salud de la UNL para establecer prioridades en el desarrollo de la investigación. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas. Resultados: a) la permanencia dentro de una línea de investigación se perpetúa más allá de las prioridades institucionales o nacionales; b) el interés por diferentes áreas de investigación está determinado por los criterios que fija el sistema de evaluación de los investigadores, que prioriza la agenda de las revistas internacionales prestigiosas; c) dichos criterios son aceptados como indiscutibles. Conclusión: los investigadores no señalan la necesidad de reflexionar críticamente y discutir las actuales formas de producción de conocimiento, cuyas prioridades son funcionales a un orden dominante.

Palabras clave: prioridades, investigación, universidad, salud, reflexión crítica

Abstract

This article refers to the investigative-qualitative process of CAI+D project called: "Professional ethics and health sciences knowledge", which was developed between 2009 and 2012 at Universidad Nacional del Litoral (UNL) - Argentina. The main purpose of the project is to know the criteria that professionals- researchers from the UNL health area use to establish priorities in research development. Semistructured interviews were conducted. Results: a) the same line of research is followed disregarding institutional or national priorities; b) the interest in different areas of research is determined by the criteria that the researchers' evaluation system sets, which prioritizes the prestigious international journals' agenda; c) these criteria are never disputed. Conclusion: researchers do not highlight the need for reflecting critically and discussing the current forms of knowledge production, the priorities of which are functional to a dominant order.

Key words: priorities, university, investigation, health, critical reflection

Resumo

Este artigo trata sobre o processo de investigação qualitativa do projeto CAI+D denominado: "Ética profissional e conhecimento em ciências da saúde", desenvolvido entre 2009 e 2012 na *Universidad Nacional del Litoral (UNL)* – Argentina. O objetivo principal do projeto é conhecer os critérios que utilizam os profissionais-pesquisadores da área da saúde da *UNL* para estabelecer prioridades no desenvolvimento da investigação. Aplicaram-se entrevistas semi-estruturadas. Resultados: a) a permanência dentro de uma *linha de investigação* torna-se perpétua além das prioridades institucionais ou nacionais; b) o interesse por diferentes áreas de pesquisa é determinado pelos critérios que define o sistema de avaliação dos pesquisadores, o qual prioriza a agenda das revistas internacionais de prestígio; c) esses critérios são aceitos inquestionavelmente. Conclusão: os pesquisadores não chamam a atenção para a necessidade de refletir de forma crítica e debater as formas atuais de produção de conhecimento, cujas prioridades são funcionais a uma ordem dominante.

Palavras-chave: prioridades, investigação, universidade, saúde, reflexão crítica.

* Licenciada en Filosofía. Profesora Titular Ordinaria de Metodología de la Investigación, Universidad Nacional del Litoral (UNL) rprosperi@fcb.unl.edu.ar

1. Introducción

Este trabajo trata sobre los tres primeros ejes estudiados en un Proyecto Especial (PE) de investigación y desarrollo CAI+D, financiado por la Universidad Nacional del Litoral (UNL)-Argentina, denominado “Ética profesional y conocimiento en ciencias de la salud”. Se trata de una investigación de tipo cualitativa, actualmente en la etapa de elaboración del Informe Final, cuya población está constituida por profesionales graduados en el área de la salud que se desempeñan como investigadores de la Facultad de Bioquímica y Cs. Biológicas, la Escuela Superior de Sanidad y la Facultad de Cs. Médicas de la UNL.

El objetivo central del proyecto es conocer cuáles son los criterios que utilizan los profesionales para calificar a la investigación científica en el sentido de realizar estimaciones que den sustento al establecimiento de prioridades y a la toma de decisiones que hacen a la práctica y al desarrollo de la investigación.

El instrumento de recolección de datos fue la entrevista semiestructurada, cuyas preguntas se programaron de acuerdo a seis ejes: 1) Áreas temáticas que vale la pena investigar; 2) Vinculación de las áreas temáticas con los problemas locales; 3) Instancias que determinan el establecimiento de prioridades para la investigación 4) Papel que juega la tecnología en la investigación 5) Información considerada científicamente confiable para implementar en la práctica; 6) Responsabilidades éticas y sociales de los expertos.

En este trabajo nos centraremos en la opinión de los investigadores acerca de los tres primeros ejes ya que estos nos proveen de un segmento de información que amerita ser examinada en su conjunto y a través de sus íntimas relaciones, tanto en referencia a las áreas de investigación existentes como a las llamadas “áreas de vacancia”. Estas últimas, si bien no cuentan con una definición, pueden ser entendidas como el conjunto de conocimientos propio de una disciplina que es actualmente considerado necesario pero que está ausente.

En este momento de cambios muy visibles dentro de la universidad, entre los que basta mencionar

la adhesión a una agenda internacional de investigación, cobra una especial importancia contar con evidencia empírica acerca de los criterios que utilizan los investigadores para decidir qué vale la pena investigar y su vinculación con intereses individuales, sociales, institucionales, corporativos, exógenos, empresariales, etc. Contar con conocimiento al respecto que provenga de la voz de los investigadores es un aporte necesario para la posterior reflexión y discusión de una problemática en cuyo fondo se encuentra la redefinición de las funciones de la universidad actual.

2. Antecedentes

El Documento “Plan de Fortalecimiento de la Investigación Científica, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación en las Universidades Nacionales” (República Argentina, 2008) elaborado por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), a partir de consideraciones acerca de las nuevas formas de producción y difusión del conocimiento, expresa:

“Las nuevas formas de producción y difusión del conocimiento, los problemas sociales y productivos que enfrentan los países de la región (alimentarios, energéticos, productivos, medio ambientales, de salud, educación y otros), la expansión de las nuevas tecnologías, así como la internacionalización del conocimiento y la educación superior imponen hoy la necesidad de generar políticas científicas claramente orientadas a dotar a la producción científica y tecnológica de mayor articulación y pertinencia social”.

Y finalmente, expresa:

“Estas consideraciones justifican la necesidad de apoyar y consolidar no sólo las investigaciones y los desarrollos generados por cada Universidad individualmente en función de sus propias tradiciones, capacidades, necesidades locales o trayectorias científicas, sino también la producción de aquel conocimiento considerado relevante y pertinente. La relevancia y pertinencia se define y acuerda en fun-

ción de los lineamientos o áreas temáticas prioritarias fijadas por el Plan Estratégico Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, así como por las áreas de vacancia que surgen al poner en relación la Política Científica y Tecnológica con las demás Políticas Públicas (Salud, Educación, Economía, Desarrollo Social, etc.) enfatizando el abordaje de problemáticas regionales” (CIN, 2088: 9)

Al pronunciarse acerca de los rumbos que debe tomar la investigación científica académica en la actualidad, tanto los documentos nacionales como internacionales utilizan en forma constante los términos “innovación”, “articulación”, “relevancia”, “pertinencia”, “áreas prioritarias”, “áreas de vacancia”, constituyendo un entramado conceptual que expresa las necesarias transformaciones que se considera que deben ser atendidas. En tal sentido, el texto citado precedentemente es un ejemplo representativo de las ideas subyacentes y la terminología que son de referencia obligada en la actualidad.

La Declaración de Bolonia (1999) y el Proyecto Tuning (2007) para Europa y América Latina respectivamente, marcan el inicio formal de la renovación de la educación superior, cuyo principal objetivo es dar respuesta a las necesidades del mercado de un mundo globalizado, claramente expresado en el sentido de “tuning” como sintonización, afinación o puesta a punto, sentando así las bases de un consenso general o standard acerca de cuáles deben ser las competencias profesionales entendidas desde un paradigma de homogeneidad.

Dentro de este marco, la idea de innovación, por ej., es extrapolada del ámbito empresarial al ámbito académico, donde adopta significados muy difusos.

“La innovación, en términos más específicos, entraña el propósito de mejorar la posición competitiva de las empresas mediante la incorporación de nuevas tecnologías y conocimientos de distinto tipo. El proceso de innovación consiste así en una serie de actividades no solamente científicas y tecnológicas, sino también

organizacionales, financieras y comerciales; acciones que, en potencia, transforman las fases productiva y comercial de las empresas. Adicionalmente, para quienes analizan la innovación como fenómeno portador de transformaciones en gran escala, ella es la base de lo que hoy se denomina como sociedad del conocimiento y es también uno de los motores de la globalización”. (Albornoz, 2009: 10)

La “Innovación en las Universidades nacionales” que consta en el mismo nombre del Plan de Fortalecimiento citado precedentemente, en principio está vinculada con la dimensión económica del conocimiento científico tecnológico considerado como instrumento fundamental para producir valores de cambio y para posicionarse convenientemente en un escenario de competitividad.

Del mismo modo, la categoría de “pertinencia” se encuentra presente en normativas nacionales e institucionales así como en todas las convocatorias para presentar proyectos de investigación. A través de la “pertinencia” se establece un parámetro para dividir lo correcto de lo incorrecto (Nairdorf, 2011: 50), una línea demarcatoria que establece qué es lo adecuado a la hora de definir prioridades para la investigación.

Sin embargo, la carga de significados que puede atribuirse a afirmaciones sobre la necesidad de centrar la producción de conocimiento en criterios de relevancia, de pertinencia, de atención a las problemáticas regionales, de desarrollo de la producción y de la economía del país, de utilidad social y de mejora de la calidad de vida de las personas, no parece responder a un pensamiento único y por todos compartido como expresamente se formula. Los lineamientos de la política económica neoliberal son el elemento estructurante a partir del cual se plantean los llamados “desafíos” para la educación superior: la adaptación a la sociedad del conocimiento y la incorporación de una lógica empresarial que responde a organismos internacionales. La inserción del conocimiento científico y tecnológico en la trama del desarrollo económico a través de planes de transferencia y de producción de conocimiento cuyo financiamiento se comparta con empresas interesadas en sus resultados, así como la extrapolación de

la idea de “innovación” al ámbito universitario, son las principales concepciones a partir de las cuales se fueron redefiniendo las funciones de la investigación académica.

A tono con esta concepción, en Argentina, los planes de transferencia y de producción de conocimiento no son diseñados para proponer modos de sintonizar, por ejemplo, con realidades demandantes como informa el último relevamiento del Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina, que desde el año 2004 realiza una encuesta nacional anual con indicadores de desarrollo humano e integración social a hogares, poblaciones y niños residentes de áreas urbanas del país. Su último relevamiento señala que son pobres 10,8 millones de argentinos, esto es más del 21% de la población y que el 7,4 de los hogares no cuenta con los ingresos para acceder a una canasta básica de alimentos. En el área específica de atención de la salud de niños y adolescentes, por ejemplo, podemos ver:

“... En la Argentina urbana de 2011, se estima que el 23,1% de los niños, niñas y adolescentes llevaba más de un año sin realizar una consulta médica de control de la salud. Esta situación se incrementa a medida que aumenta la edad de los niños/as y adolescentes, siendo estos últimos el grupo que se encuentra en situación de mayor vulnerabilidad. En efecto, los adolescentes entre 13 y 17 años registraban 1,6 veces más chances de no realizar una consulta al médico que los niños/as entre 5 y 12 años; y 3,5 veces en relación a los niños entre 0 y 4 años.” (Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, 2012: 39)

Podemos preguntarnos si el mentado énfasis que debe ponerse en el abordaje de las problemáticas regionales, se circunscribe en la práctica a diseños tecnológicos que están al alcance de determinados estratos sociales o si también involucra el compromiso de atender a problemas de exclusión social y de calidad de vida propios de cada región.

“Una forma de interferir positivamente es doble: por una parte, concebir las políticas de innovación, usualmente volcadas casi exclusivamente a la competitividad em-

presarial, también como políticas sociales; por otra parte, concebir a estas últimas, usualmente diseñadas como políticas de asistencia focalizada, también como políticas de innovación, básicamente a través de la gran demanda a cuyo servicio pueden convocar a las capacidades nacionales de solución de problemas.” (Arocena y Sutz, 2009: 118)

Indagar acerca de la forma en que estos lineamientos se hacen presentes en la práctica de la investigación académica y cómo se entrecruzan con formas históricas de concebir la misión de la universidad, aporta elementos necesarios para desmontar la naturalización de discursos hegemónicos que, por su misma naturaleza, se colocan al margen de la reflexión crítica. En el ámbito de la educación superior en particular, puede percibirse la ausencia de espacios de intercambio y de discusión tanto entre los actores del ámbito académico, como entre éstos y los actores sociales a quienes supuestamente va dirigida la producción de conocimiento. Según diferentes análisis críticos, puede sostenerse que una de las misiones fundamentales de la universidad tal como es la construcción de masa crítica, transita por un proceso que la ha “licuado”. (Nairdorf, 2005: 103)

En resumidas cuentas, las preguntas que permiten poner en evidencia el carácter polisémico de los conceptos que se utilizan tanto en las esferas políticas como en el relato acerca de la práctica de la investigación que realizan los propios investigadores son: ¿cuáles son las prioridades para la investigación y para las áreas de vacancia?, ¿por qué lo son?, ¿quiénes son los beneficiarios? Lejos de tener respuestas obvias, o evidentes o unívocas, estas preguntas muestran, en todos sus matices, la fuerte dependencia de los criterios expresados con respecto a contextos institucionales, sociales, económicos y políticos.

Para abordar esta dependencia, y ubicándonos dentro del paradigma interpretativo, hemos utilizado una perspectiva teórica relacional:

“La propuesta relacional no coloca prioritariamente el eje del análisis en las condiciones de estratificación social (entendida en términos exclusivamente económicos,

y referida a los grandes conjuntos sociales: clases, estratos, niveles, “pobres”, grupos étnicos, etc.) sino que asume la existencia de toda una serie de diferenciaciones que aparecen en los niveles diádicos, micro-grupales, y/o comunitarios”. (Menéndez, 1994: 73)

La complejidad propia del ámbito universitario, requiere remitirse al contexto considerado como un sistema de relaciones, detectando al mismo tiempo, la forma en que operan las desigualdades y las diferencias al interior de la población en estudio. El papel que juega la producción de conocimiento en la universidad, la vinculación con las demandas del mercado, las políticas de financiamiento y el régimen de evaluación para la categorización de los investigadores constituye un marco que incide fuertemente en las concepciones acerca de su propia tarea así como en las formas de llevarlas a cabo en la práctica. A su vez, son claras las diferencias de opinión entre los investigadores según su formación, su experiencia como investigadores y su posicionamiento institucional. La perspectiva teórica relacional permite tomar en cuenta, por un lado, un punto de vista grupal o colectivo, remitiendo lo que cada entrevistado nos expresa a pautas institucionales, buscando allí regularidades y situándolo en las representaciones sociales dominantes. Por otro lado, tomamos en consideración la peculiaridad de los investigadores, elaborando un perfil de cada uno de ellos y atendiendo a las diferencias que se producen hacia el interior del grupo entrevistado. De este modo, es posible articular dichas peculiaridades con la estructura institucional y con las condiciones sociales, económicas y políticas donde se construyen, desarrollan y modifican.

3. Metodología

La metodología cualitativa pretende dar cuenta del objeto de estudio en un sentido holístico, contextualizado, simbólico y según el punto de vista de los sujetos intervinientes. Se utilizó la entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de datos por que, en primer lugar, se basa en una guía de preguntas cuya elaboración responde al marco teórico y a la naturaleza del problema

de investigación. En segundo lugar porque otorga la libertad al entrevistado de explayarse según sus propios criterios y al investigador de introducir preguntas adicionales que le permitan obtener la mayor información posible.

a) *Elaboración de las entrevistas*

Después de realizar entrevistas exploratorias, tal como ya se expuso en otro lugar (Brussino y Prósperi, 2011: 14), las preguntas fueron revisadas y se incluyeron otras nuevas con la finalidad de obtener mayor información sobre aquellos aspectos de más difícil acceso, como por ej. la vaguedad de las respuestas referidas a los fines de la investigación, o las discordancias subyacentes entre lo que se considera como dicha finalidad y la realidad de sus propias prácticas. Las principales preguntas que componen los tres primeros ejes de este proyecto, fueron dirigidas a conocer: instancias que permitieron el acceso a la línea de investigación que el entrevistado está desarrollando, si considera que dentro de su área hay temáticas que están vacantes y a qué lo atribuye, quiénes considera que son los que deben identificar cuáles son esas temáticas, cuáles son las acciones que debieran implementarse para cubrir estas vacancias, cuáles son los mecanismos que fomentan el interés por estas áreas aún no desarrolladas, si procura tomar contacto con profesionales de la salud que desarrollen su actividad fuera del ámbito académico a fin de conocer dificultades y problemáticas pendientes, cómo obtiene información acerca de los problemas y necesidades del contexto local, si trabaja interdisciplinariamente, si consulta el observatorio social, si existen instancias en las que se vinculan las áreas de investigación que se realizan dentro de la institución y si comparten resultados

Las preguntas fueron dirigidas a propiciar la amplitud y la profundización de la información, por lo que varias de ellas fueron acompañadas por una Guía de opciones para repreguntar en el caso de que las respuestas fueran difusas o no se vincularan específicamente con el contenido de la pregunta. Por ej. para la pregunta referida a cuáles fueron las instancias que permitieron el acceso a la línea que cada investigador se encuentra desarrollando (áreas y temas), se elaboró una Guía que incluye: lineamientos que pertenecen a la in-

vestigación que realiza el director del proyecto, líneas imperantes en la facultad-universidad, temáticas que surgen en los servicios a terceros o en actividades de extensión, áreas solicitadas en las convocatorias para obtener subsidios, problemáticas instaladas en la región y que requieren de la producción de nuevo conocimiento para ser solucionadas, etc.

b) Selección de los entrevistados

Se entrevistaron veinte profesionales (doce mujeres y ocho varones) graduados en el área de la salud que se desempeñan como investigadores en la Facultad de Bioquímica y Cs. Biológicas, la Escuela Superior de Sanidad y la Facultad de Cs. Médicas de la UNL. En su conjunto constituye una población muy heterogénea en cuanto a su formación de grado (en su mayoría bioquímicos, biotecnólogos o médicos) y en cuanto a sus modos de inserción en las prácticas de la investigación.

Acorde a la metodología cualitativa, los casos seleccionados inicialmente fueron aquellos que mayormente nos permitieran acercarnos a la naturaleza del fenómeno en estudio y responder a las preguntas de la investigación (Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio, 2008: 562). Se constituyó así una muestra dirigida que, a partir de una inmersión inicial en el campo, permitió obtener los casos que ofrecieron mayor riqueza para la recolección y el análisis de los datos.

Cabe mencionar también que algunos investigadores convocados para participar en la entrevista, no respondieron a la convocatoria o respondieron que no disponían del tiempo necesario para realizarla.

c) Interpretación preliminar (estructuración de los datos)

La unidad de análisis estuvo constituida por los contenidos de la entrevista de cada persona o caso. A partir de allí, se ha seguido el curso a los propósitos centrales del análisis cualitativo: 1) darle estructura a los datos organizando las unidades de significado, las categorías y los temas; 2) interpretar y evaluar unidades; 3) encontrar sentido a los datos dentro del marco del planteamiento del

problema y 4) relacionar los resultados del análisis con la teoría. En la orientación cualitativa:

“... el análisis es moldeado por los datos: lo que los participantes van revelando y lo que el investigador va descubriendo. El investigador analiza cada dato, que por sí mismo tiene un valor, y deduce similitudes y diferencias con otros datos. Los segmentos de datos son organizados en un sistema de categorías.” (Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio, 2008: 623)

Para darle estructura a los datos, en primer lugar fueron organizadas las unidades, o segmentos de los datos que tienen un significado por sí mismas, a partir de las que se construyó un esquema de clasificación. La relevancia de estos segmentos fue determinada en términos de representatividad de lo que expresan los entrevistados y como potencial ejemplo de categorías. Los segmentos similares, se conectaron conceptualmente en cuanto que comparten naturaleza, significado y características. A partir de allí, se indujo una categoría común, otorgando significado a los segmentos, y a su vez, comprendiendo el sentido general de los datos.

Resultados

Los resultados que se exponen a continuación se obtuvieron a través de la búsqueda de segmentos conceptualmente conectados a partir de los cuales se indujeron categorías. De este modo, estos resultados expresan características que pueden atribuirse a la población de entrevistados.

1) A partir de los siguientes segmentos, se indujo la categoría “adaptación”.

La primera conexión conceptual que detectamos en las entrevistas hacen referencia a las necesidades de financiamiento. Todas las respuestas comparten significados que expresan la necesidad de adaptación a las prioridades a los fines de poder obtener financiamiento para la investigación.

“La elección del tema es una cuestión muy compleja y está determinada por múltiples factores, por la propia formación, por los recursos que uno dispone, el nivel de com-

plejidad del laboratorio y de los recursos humanos, entonces uno elige tomar determinados problemas o no. Otro punto son las estrategias, en donde uno piensa de qué manera tiene más posibilidades de conseguir subsidios. Entonces dentro de lo que se elabora a nivel nacional, lo que es de interés, uno trata de ir por ese lado para adquirir fondos, uno trata de encajar en lo que ese plan establece como prioritario.” (Entrevistado N° 2)

Uno de los mecanismos considerado más relevante es la pertenencia a “grupos de investigación consolidados”, que tengan un prestigio tangible a través de sus “producciones” entendidas como publicaciones en revistas internacionales.

“... ¿quién quiere trabajar tres años en algo que no es publicable? Y eso es lo que yo veo en contra: la necesidad de la publicación. Entonces uno sacrifica a lo mejor los pasos lógicos para llevar adelante por encontrar algo que sea rápidamente publicable.” (Entrevistado N° 17)

Los nuevos grupos tienen poco acceso al financiamiento, lo que busca paliarse a través de la incorporación de un director que tenga el prestigio suficiente como para ayudar a gestar su desarrollo.

“...no he tenido demasiadas opciones desde mi doctorado, ni después, para poder optar. Eso se da también en un contexto socio político donde más allá de las vocaciones, uno emigra o se queda aceptando la realidad que le toca y tratando en la manera de lo posible adaptarla, modificarla o dejarte adaptar, entonces eso fue un poco el inicio y en la medida que progresa uno se va haciendo cada vez más afecto a eso, más entendido, más especialista si se quiere, se vincula con el grupo de esa especialidad entonces ya te arraigas...” (Entrevistado N° 11)

La mayoría señala la tendencia a continuar con el área de investigación que ya está en marcha porque es más viable y requiere menos esfuerzo.

“Tal vez por falta de conocimiento, o porque resulta más lento llegar a los resultados, o por priorizar aquello que está en marcha dado que es más fácil incorporarse al grupo de investigación así en lugar de empezar de cero” (Entrevistado N° 15).

Esto no descarta la propuesta de nuevas líneas de trabajo, pero muchas de ellas se consideran muy difíciles de abordar porque requerirían “conseguir una población”, movilizarse, contar con el consentimiento y colaboración de los sujetos en estudio, contar con equipos interdisciplinarios. También señalan que algunos intereses que se gestan en los grupos para desarrollar nuevas líneas de investigación deben abandonarse por falta de tecnología (ya que se requieren equipos muy costosos), por falta de formación de recursos humanos (para lo que habría que hacer inversiones) o por falta de equipos multidisciplinarios.

“... traer gente, cubrir áreas de vacancia cuesta mucha plata. Se basa en decisiones políticas que toman las autoridades, pero lo que nosotros podemos aportar es qué sentimos que falta, comunicarlo” (Entrevistado N° 17)

Consultados acerca de cuáles son los mecanismos que consideran que fomentan el interés por diferentes áreas de investigación, los entrevistados se remitieron a uno de los ejes del sistema de evaluación a que se ven sometidos, señalando la necesidad de publicar, y remitiéndose por tanto, a la agenda que determinan las revistas prestigiosas cuyo posicionamiento dentro de un campo científico depende de su factor de impacto. Dos entrevistados ejemplifican estas consideraciones expresando la necesidad de “buscar una veta”.

Algunos entrevistaron tildaron a este sistema de “subjetivo” haciendo referencia a la posibilidad de que las evaluaciones se aparten de los parámetros preestablecidos. Pero los criterios, per se, son asumidos como indiscutibles por todos, ya sea en forma tácita o manifestando un acuerdo explícito.

“Así como nosotros trabajamos en esta área, hay muchos otros laboratorios que están haciendo exactamente lo mismo, y

si yo no tengo los medios para correr más rápido, es muy probable que otro laboratorio que tiene más tecnología me gane, publique e invalide mi trabajo” (Entrevistado N° 19)

En referencia a la pregunta sobre si existen instancias en las que se vinculan las áreas de investigación que se realizan dentro de la institución y si se comparten resultados, algunos entrevistados responden que existe vinculación entre áreas, sin embargo la totalidad responde que no se comparten resultados ni se interactúa entre diferentes grupos. Algunos ilustran esta última característica, comentando que tienen vinculación con grupos de otras instituciones (del país o del extranjero) que investigan en áreas similares o afines, pero no con colegas de la misma institución.

II) La categoría inducida a partir de los siguientes segmentos fue “desarrollo institucional”.

Un segundo grupo de segmentos que comparten significados y características, refieren la necesidad de fortalecer carreras de creación reciente dentro de la institución como es el caso, por ej. de la Licenciatura en Nutrición. Impulsar el desarrollo de la carrera requiere particularmente el formar investigadores, máxime cuando se trata de disciplinas en cuya tradición la investigación no forma parte del rol profesional ni del currículum académico. A su vez, al tratarse de licenciaturas, está el imperativo de que los alumnos deben promocionar las carreras con una tesis final, lo que requiere formación especializada por parte de los docentes: *“Hay que cubrir las tesinas”* (Entrevistado N° 3)

Un caso análogo, lo constituye la carrera de Medicina. En referencia a la investigación hecha por médicos, un entrevistado se refirió de este modo a las áreas de vacancia:

“Acá estamos vacantes por todos lados, acá en Santa Fe sin dudas la investigación se va a desarrollar en la medida en que crezca la facultad . . . de los cuatro proyectos que te digo que nosotros tenemos en la universidad, tres nos aprobaron sin presupuesto, lo cual a mí me pareció mal,

porque al margen de que uno no pretende ser experto en investigación cuando nunca hizo una investigación formal universitaria, creo que hubiera sido importante como estímulo para aquellos pocos que presentan proyectos, porque hubo muy poca gente que presentó proyectos.” (Entrevistado N° 4)

La reciente creación de la carrera y la fuerte identificación profesional con el rol asistencial trae como consecuencia la ausencia de espacios relevantes para estos profesionales dentro del ámbito de la investigación académica.

Al ser consultados acerca de cuáles son los mecanismos que fomentan el interés por determinadas áreas de investigación, la mayoría de los entrevistados no estableció ningún vínculo entre la investigación académica y la calidad de la docencia ni la formación profesional de los alumnos.

III) La categoría inducida a partir de los siguientes segmentos es “construcción del conocimiento especializado.”

Un tercer grupo de segmentos similares entre sí, expresan la necesidad de progreso del conocimiento especializado, encontrando nuevos caminos de investigación dentro de la línea ya desarrollada.

“Es la dinámica del concepto mismo de ciencia . . . siempre hay novedades, cepas nuevas que se descubren, propiedades nuevas, dispositivos nuevos, desde el aplicado hasta el más básico, pero siempre vemos que hay desarrollo permanente. Mientras siga existiendo el concepto de conocimiento científico como tal, eso va a ser algo que no va a desaparecer.” (Entrevistado N° 11)

Esta permanencia dentro de una línea, hace que los profesionales prácticamente desconozcan las prioridades de la investigación definidas a nivel institucional o nacional.

“En realidad yo no conozco muchos procesos llevados adelante en el país que establezcan con algún método digamos “validado”, de cuáles son las prioridades de la investigación en Argentina, entonces

en este sentido las áreas de vacancia empiezan por el hecho de que al no haber un análisis como para decir: bueno, estos son los problemas de salud y estas son las líneas de investigación, y ver si encajan o no encajan, al no haber esto, las áreas de vacancia muchas veces no son conocidas . . . ” (Entrevistado N° 10)

Por otro lado, las opciones posibles de comunicación con actores sociales, es por la mayoría considerado a través de labores educativas que transmitan información válida y confiable desde una óptica científica a aquellas personas que la necesitan.

“ . . . porque la comunidad científica no es algo aislado, ¿entendés?, sino que la sociedad participa después, de alguna manera, como receptora de toda esa información” (Entrevistado N° 3)

B)- Los resultados que se exponen a continuación, muestran las diferencias existentes entre los miembros de la población entrevistada.

Los investigadores experimentados, bien posicionados en el sistema académico, que conocen las reglas del juego y las practican con convicción, se caracterizan por adaptar su práctica a los requerimientos del sistema en cuanto a: manejo de tiempo dedicado a la docencia y a la investigación, presentación a convocatorias de proyectos, fuentes de financiamiento, formación de recursos humanos, formas de evaluación de los investigadores, formas de validación del conocimiento, contacto con pares de otras universidades del país y del extranjero. Los entrevistados que investigan por interés personal y de manera fortuita, presentan diferencias fundamentales.

La mayoría de los entrevistados separan la producción de conocimiento del aporte a la solución de problemas sociales, considerando que, por ej., el acceso a viviendas económicas o a alimentos modificados de bajo precio y alta calidad nutritiva, o los aspectos socio económicos que favorecen el contagio de una enfermedad, son problemas que pertenecen a la “esfera política” pero no a la “esfera de la ciencia”:

“ . . . si a lo mejor nosotros trabajásemos en una visión un poco más profesionalista o sanitarista, quizás salimos a hacer un relevamiento o nos ponemos en contacto con alguna ONG para saber el problema de los parásitos en ciertos sectores . . . pero no es el caso nuestro, nosotros estamos más inclinados dentro de lo profesional académico o lo industrial ” (Entrevistado N°11)

En cambio, los investigadores entrevistados que se desempeñan en el área de salud pública, presentan características claramente diferenciales. Una de ellas hace referencia al su concepción sobre compromiso social de los investigadores como parte integrante de su práctica, y se presenta en dos entrevistados que investigan acerca de patologías que afectan principalmente a grupos poblacionales con niveles de pobreza. Ambos coinciden en atribuir la responsabilidad de la aplicación de los resultados de la investigación en el ámbito social y local no solo al ámbito político

“ . . . Hay mucha gente que trabaja en Chagas, pero no está comprometida con lo social, porque trabaja en la parte del genoma del trypanosoma cruzi y por ahí vos le preguntás cuánto Chagas hay en el país y no sabe.” (Entrevistado N° 5)

A diferencia de la mayoría, también se atribuyen parte de la responsabilidad en las formas de establecer vínculos con los diferentes sectores poblacionales así como la necesidad de conocer la percepción de la enfermedad por parte de los pacientes.

“ . . . Hay muchos saberes populares en este área que te dan pie para que vos, con un estudio un poco mayor logres conocer algo más profundo para poder llegar a algo aplicable. Hay que partir de recuperar esos saberes populares.” “Y yo dije ¿por qué no apunto a maestros rurales en la enseñanza de lo que es esta enfermedad para que transfieran a sus alumnos y hacer así una multiplicación que llegue hasta las familias?” (Entrevistado N° 8) En síntesis, estos investigadores presentan características peculiares en cuanto que su prácti-

ca incluye: el seguimiento prolongado de pacientes para la recolección de datos; la realización de trabajos conjuntos con profesionales-investigadores de las ciencias sociales; la indagación de la percepción de la enfermedad que poseen los pacientes; la consulta a la comunidad sobre la conveniencia de hacer una investigación sobre la patología que padecen algunos de sus miembros; la visión del compromiso social que implica la investigación; la visión de la falta de voz de los estratos sociales menos favorecidos; la visión de un avance del conocimiento científico que no está al alcance del que lo necesita; la independencia con respecto a los grupos de poder que están mejor posicionados en su área. *“Nosotros no tenemos muchas publicaciones, pero a pesar de todo y de que tenemos un perfil bajo creemos que somos un grupo bastante respetado. Primero, porque no nos casamos con nadie, porque acá en Argentina hay grupos de poder en Chagas, digamos ¿no? Y nosotros tenemos relaciones con todos, pero independiente.”* (Entrevistado N°5)

Otro investigador del área de salud pública, presenta la peculiaridad de referirse a los siguientes aspectos que hacen a la investigación académica: al conocimiento de las prioridades de la investigación según las necesidades del contexto y la importancia de que existan métodos validados para establecerlas; la vinculación de los problemas de salud con las líneas de investigación que establezcan las instituciones; los problemas de la ultraespecialización (competencia con los pares, falta de flexibilidad en la elección de temas, etc.); la falta de adecuación a las prioridades establecidas válidamente; la necesidad de responder a problemas de salud pública según la bibliografía (identificación del área) y según los problemas del contexto (ocurrencia, grupos de riesgo, distribución, etc.)

Los médicos entrevistados, que como ya se señaló precedentemente poseen una reciente inserción institucional, expresan un interés en vincular los temas de investigación con las problemáticas que observan en los pacientes durante su desem-

peño profesional, aspecto que los diferencia de la mayoría de los investigadores entrevistados.

“Es una investigación sobre traumatismo de cráneo, pero está referida al disturbio familiar que produce el traumatismo de cráneo. Cuando nos propusieron esto, nos gustó porque salía del hospital y salía de todo lo que normalmente hacemos, o sea, la idea de ir a visitar a la familia y ver una cuestión más cualitativa de todo lo que pasaba post-tratamiento.” (Entrevistado N°14)

Por último, sólo dos investigadores del total dijeron interesarse por el desarrollo de la docencia y señalaron que no debe confundirse con la calidad de los investigadores.

“Uno no es buen docente porque tiene proyecto y porque trae la plata . . .” (Entrevistado N° 12).

Concuerdan en que, acorde a los fines de la universidad pública, las tareas docentes debieran reclamar mucha mayor atención que las tareas de investigación.

Conclusiones

Para responder a modo de conclusión a cuáles son los criterios que utilizan los investigadores para realizar valoraciones que den sustento al establecimiento de prioridades y a la toma de decisiones en la práctica de la investigación, nos hemos basado en los significados otorgados a los segmentos de las entrevistas, en la inducción de las categorías comunes (“adaptación”, “desarrollo institucional” y “progreso del conocimiento”) así como en las respuestas que marcan diferencias entre los entrevistados.

A- Los entrevistados se ubican en lo que podríamos llamar el “rol de investigadores” compartiendo ciertas concepciones y cumpliendo con determinados patrones de conducta acordes al ámbito institucional y al contexto más amplio en el que éste se halla inserto.

La mayoría de los entrevistados posee una formación en investigación que se remonta al período en que fueron alumnos o al inmediato posterior a su graduación de grado; pertenecen a grupos consolidados y ocupan espacios físicos en departamentos, cátedras y/o laboratorios. Dentro de este esquema, continúan con líneas de investigación que se construyeron, desarrollaron y consolidaron a través del tiempo. Vale decir que las acciones posibles muy poco tienen que ver con sus elecciones individuales ni surgen de una problematización acerca de las necesidades externas al ámbito académico. Esta continuidad va planteando nuevas aperturas que surgen dentro del mismo área, y si bien algunos expresan la necesidad de producir algunos cambios de mayor alcance (básicamente referidos a la incorporación de otra/s área/s, o a la creación de nuevas áreas o la incorporación de investigadores con otra formación), mencionan restricciones que cierran estos cursos de acción. La limitación de patrones de asignación de recursos y los sistemas de evaluación académica, determinan que algunas elecciones no estén disponibles, o que no estén disponibles para quienes no ocupan ya una posición institucional relevante.

Las consideradas “áreas temáticas prioritarias” (como por ej. las fijadas por el Plan Estratégico Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, mencionadas en el citado documento del CIN), no son conocidas por los investigadores. La identificación y promoción de prioridades por parte de nuestros entrevistados, más allá de cuáles sean las instancias que las fijan, no trascienden los límites de lo que se da por seguro o apropiado dentro de los acuerdos institucionales y se expresa a través de convocatorias cuyo acceso está supeditado a la trayectoria de los grupos.

La expresión “buscar una veta” que utilizan dos entrevistados, expresa de modo significativo la necesidad de adaptación requerida. Por un lado, ejerciendo la participación y el cumplimiento de las instancias institucionales que permiten sostener y perpetuar una posición académica. Por el otro, encontrando un lugar propio que tenga visos de exclusividad y originalidad, característica distintiva de la producción de conocimiento científico.

B- En las nuevas formas de producción del conocimiento, muchos problemas de investigación surgen a partir del contexto de aplicación tomando la forma de demandas concretas. Si bien el papel de la universidad en el desarrollo de la producción local es incuestionablemente relevante, se estimula la selección de temas de investigación potencialmente rentables y por tanto, se establece una valoración de la producción de conocimiento académico que está regida por criterios economicistas, en cuanto que las exigencias de producción e innovaciones, tienen su origen en el sector económico. Lo que no es económicamente útil o no puede ubicarse en áreas competitivas, queda relegado a niveles poco relevantes o no tiene acceso a ningún nivel. Una de las consecuencias insoslayables que se siguen de estos criterios, tiene que ver con la constitución de una racionalidad corporativa, según la cual cada grupo está concentrado en sí mismo ya que, compartir, comunicar y poner a disposición experiencias y resultados atentaría contra el valor de cambio que adquieren los productos de conocimiento. Según nuestros entrevistados, es una consecuencia lógica que se sigue de las exigencias de competitividad, patentamiento y publicaciones, determinadas a su vez, por agencias externas. Del mismo modo, cada grupo está focalizado en torno a áreas propias de una disciplina o de disciplinas afines, dejando así de lado los estudios multidisciplinarios o interdisciplinarios. Varios entrevistados expresan la necesidad de implementar éstos últimos, dada su insoslayable importancia y necesidad en el ámbito de la salud, que por su misma naturaleza involucra varias disciplinas y perspectivas. Más no forma parte de ninguna iniciativa viable sino que más bien puede entenderse como una expresión acorde con lo deseable o correcto.

El conocimiento “relevante”, “pertinente”, que surge “a partir de las demandas”, que “responde a problemas sociales y productivos”, etc., se reduce en todas sus expresiones a un único denominador común: el conocimiento económicamente útil que pueda ocupar posiciones de poder. La cultura de producción y consumo de conocimientos rentables es la que forja la impronta de la realidad institucional.

Las áreas de vacancia como aquellas en las que es necesaria la producción de conocimiento, están determinadas por cuestiones institucionales endógenas y sólo a partir de allí, por necesidades que podrían estar vinculadas con problemáticas del medio local.

C- Algunos entrevistados manifiestan que no es sólo una motivación económica la que marca los beneficios de vincular la producción de conocimiento con las empresas, sino que esta vinculación también establecería una relación de la comunidad con la universidad, salvando así las distancias que pudieran existir entre ambas. La identificación de la comunidad con la empresa, acentúa más aún lo señalado en el ítem anterior y muestra la permeabilidad ideológica y política que subyace.

D- Algunos investigadores mencionan interacciones con ámbitos extra académicos para referirse, por ej. a las investigaciones que se realizan por encargo. Otros, se refieren a “transmitir” a determinados grupos sociales algo del saber que se gesta en la universidad.

Subyace a estas consideraciones una unidireccionalidad en el vínculo que la mayoría de los investigadores entienden que pueden establecer con el ámbito social. Describen el desarrollo secuencial propio del modelo lineal: desde la investigación básica, la investigación aplicada, el desarrollo tecnológico hasta su aplicación en la práctica.

E- En cuanto a las diferencias que existen al interior del grupo, podemos señalar que la mayoría de ellas están signadas por la posición de poder que cada investigador ocupa dentro de la institución en virtud de su formación académica, su trayectoria como investigador, su pertenencia a grupos y su permeabilidad para adecuarse a los lineamientos de la política académica.

F- Si bien no ha desaparecido la tradición de la universidad abocada a la enseñanza, formación de profesionales, investigación y cooperación con agentes sociales e institucionales externos, se puede vislumbrar la naturalización de una nueva forma de concebir los fines de la universidad. Consideramos preciso destacar que nuestros entrevistados no expresan ningún desacuerdo

básico con los principales criterios imperantes en la actualidad en el ámbito académico, sino que antes bien, se refieren a la necesidad de reproducir estos mecanismos: 1) alcanzar las competencias que necesita un trabajador para ocupar con solvencia un puesto laboral exige la necesaria adaptación de la universidad a la sociedad del conocimiento, y 2) las áreas y problemas de investigación son definidos por la ciencia a nivel internacional y los criterios de evaluación de sus resultados son los que adoptan las publicaciones en las revistas del primer mundo.

Cabe frente a esto una pregunta de primera importancia si se toman en cuenta sus implicancias concretas: si los investigadores de la salud del ámbito académico no generan y/o transmiten herramientas para reflexionar críticamente y discutir la incidencia de las actuales formas de producción de conocimiento en un orden dominante en el cual la ganancia de capitales empresariales se pone en franca contradicción con el bienestar social, entonces ¿cuál será el rumbo futuro de la universidad? Y sobre todo: ¿a cuáles actores sociales les cabría generar una capacidad crítica que conduzca a alternativas y propuestas superadoras? Por tal motivo, consideramos indispensable la implementación de mecanismos de identificación, discusión y reflexión de esta problemática que atraviesa a la universidad actual y que, creemos, tiene que gestarse desde su interior a través de un redireccionamiento ejercido por sus propios recursos altamente calificados.

Recibido: 26/12/2012

Aceptado: 27/2/2013

Referencias Bibliográficas

ALBORNOZ, M. 2009. Indicadores de innovación: las dificultades de un concepto en evolución”, Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad, Vol 5, N° 13, 9-25.

Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_issues&pid=1850-0013&lng=es&nrm=iso

- AROCENA, R. y SUTZ, J. 2009. Sistemas de innovación e inclusión social, Revista Pensamiento Iberoamericano, N°5, 101-119)
- BRUSSINO, S. y PRÓSPERI, R. 2011. Investigación universitaria en salud. Criterios de validación y ética profesional. Revista Redbioética/UNESCO; Año 2, 1 (3), 13-24. Disponible en: http://www.unesco.org.uy/shs/red-bioetica/fileadmin/shs/redbioetica/revista_3/revista3.pdf
- CIN- Consejo Interuniversitario Nacional. 2008. Plan de Fortalecimiento de la Investigación Científica, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación en las Universidades Nacionales – República Argentina. Disponible en: <http://www.unsj.edu.ar/descargas/PlanCINdeFortalecimientoNov08.pdf>
- MENENDEZ, E. 1994. La enfermedad y la curación: ¿qué es medicina tradicional?, Alteridades, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, Vol.4, N° 7, 71-83
- MENENDEZ, E. 2001. De la reflexión metodológica a las prácticas de investigación, Relaciones, Vol 2, N° 8, 119-164.
- NAIRDORF, J. 2011. Criterios de relevancia y pertinencia de la investigación universitaria y su traducción en forma de prioridades, Revista de la Asociación de Sociología de la Educación, vol. 4, núm.4, 48-58
- NAIRDORF, J. 2005. La privatización del conocimiento público en las universidades públicas. En Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina, Buenos Aires, Argentina, pp. 101-161
- Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA)- Universidad Católica Argentina. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia 2012. La infancia argentina sujeto de derecho. Progresos, desigualdades y desafíos pendientes en el efectivo cumplimiento de los derechos de niños, niñas y adolescentes. Disponible en: <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/2012-barometro-infancia-completo.pdf>
- SAMPIERI, R., FERNANDEZ COLLADO C. Y BAPTISTA LUCIO, P. 1997. Metodología de la Investigación, McGraw-Hill, Colombia, 1997,